



La Red Andaluza de Semillas con el 8 de marzo

**¡En defensa
de nuestros derechos y la Soberanía Alimentaria, unidas
contra el auge del totalitarismo, las violencias y el hambre!**¹

Sevilla, 8 de marzo de 2024. Invitación a la acción.

En el marco del 8 de Marzo, Día Internacional de Lucha de las Mujeres Trabajadoras, nos unimos al llamamiento de La Vía Campesina a la movilización global para enfrentar el avance de las prácticas asociadas al fascismo que predicen la violencia contra las personas pobres: las campesinas, sin tierras, indígenas, pescadoras, pastoras, asalariadas agrícolas, migrantes y desempleadas, y a enfrentar la crisis alimentaria.

El informe Panorama Global Humanitario 2025 de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA) advierte que más de 280 millones de personas enfrentan hambre aguda diariamente. La crisis alimentaria está directamente relacionada con los conflictos y el modelo extractivista que desplaza a comunidades enteras y atenta contra la soberanía alimentaria.

¹ Lema inspirado en el Llamado de Acción: 8 de Marzo 2025 – Día Internacional de Lucha de las Mujerxs Trabajadoras | La Vía Campesina (<https://viacampesina.org/es/8m25-la-via-campesina-convoca-a-una-jornada-global-de-lucha/>). Imagen: VenasAbiertasPuntoCom



Nos unimos al movimiento campesino en la denuncia el impacto de las crisis sociales y económicas, evidenciado en el aumento de la pobreza, el desempleo, las deudas rurales y la grave crisis migratoria tanto en el campo como en las ciudades. Expresamos nuestro rechazo al poder creciente de las políticas neoliberales que atentan contra derechos históricos y el bien común, al tiempo que favorecen el saqueo de bienes naturales y el debilitamiento de la democracia y la criminalización de la disidencia y los movimientos sociales.

Denunciamos las violencias. La violencia de género y la impunidad ante feminicidios. En 2023, ONU Mujeres registró 85.000 asesinatos de mujeres y niñas, de los cuales 51.000 fueron cometidos por parejas o familiares cercanos. Subrayamos la urgencia de políticas públicas que protejan a las mujeres y frenen la anulación de leyes sobre feminicidios, paridad de género y educación sexual. También denunciamos las agresiones militares que sufren muchos países en el mundo, con especial solidaridad con las personas palestinas y saharauis.

Las mujeres campesinas, indígenas, pescadoras, pastoras, nómadas, migrantes, trabajadoras agrícolas, desempleadas y diversidades desempeñan un papel clave en la lucha por un modelo social basado en la Soberanía Alimentaria y la justicia social y ambiental. La Agroecología Campesina se posiciona como una alternativa viable frente al sistema capitalista, patriarcal y neoliberal que amenaza los ecosistemas y a los pueblos que vivimos en ellos. Necesitamos impulsar una urgente transición agroecológica en manos del campesinado y de las comunidades rurales y urbanas.

Apostamos a seguir defendiendo lo que las mujeres hemos cosechado en el plano político con organización y movilización. La conquista de derechos es fruto del esfuerzo colectivo de la clase trabajadora. Saludamos a todas las mujeres que, desde distintos territorios, sostienen la vida, la alimentación, el cuidado y las transformaciones sociales.

Reivindicamos un sistema alimentario que garantice una alimentación sana y de calidad accesible universalmente y para ello necesitamos que se emprendan sin demora estas medidas:

Regular los precios de los alimentos, estableciendo precios mínimos para que los costes de producción no sean superiores al precio de venta, garantizando rentas agrícolas justas para las producciones de pequeña escala, familiares, profesionales y ecológicas y con unas condiciones de trabajo y un sueldo digno para todas las personas que trabajan en el campo. Previniendo el fraude en la contratación y las condiciones de semi-esclavitud laboral de las personas migrantes.

Acompañar desde la administración la transición agroecológica, con el objetivo de erradicar el uso de herbicidas, plaguicidas y fertilizantes químicos, así como antibióticos, promoviendo la agricultura agroecológica y la ganadería extensiva

apoyándola mediante el pago de los servicios ambientales y con sistemas públicos de investigación y extensión agraria, con enfoque especial en las productoras de pequeña y mediana escala.

Poner freno a los proyectos de macrogranjas y limitar la ganadería industrial y promover medidas directas de apoyo a la ganadería extensiva, a los sistemas que promueven la cría en libertad y evitan el sufrimiento de los animales, y a las razas autóctonas, contribuyendo al cuidado de nuestros montes, a la generación de una fertilización de origen orgánico para los suelos y a la producción de alimentos de calidad.

LIMITAR las producciones agrícolas intensivas y superintensivas y los grandes monocultivos que consumen recursos escasos, generan un enorme impacto ambiental y destruyen empleos compitiendo injustamente con la agricultura familiar.

Reducir y adaptar la burocracia que se exige a las pequeñas y medianas producciones y establecer sistemas públicos de apoyo a esta labor y adaptar la normativa higiénico-sanitaria a las producciones de pequeña y mediana escala para facilitar la diversificación y la incorporación de valor añadido.

Apoyar desde la administración que las personas tengamos una información clara de los productos de cercanía, agroecológicos y de ganadería extensiva en los puntos de venta, incluyendo etiquetados y sistemas de certificación pública, participativa y gratuita de las producciones agroecológicas.

Formar y educar, incluyendo en el sistema de enseñanza público la producción el consumo agroecológico, de modo que se sepa distinguir claramente qué se compra y las consecuencias positivas para la salud y el futuro de nuestro planeta de estas producciones.

Hacer cumplir y mejorar la Ley de funcionamiento de la cadena alimentaria, promoviendo la compra pública alimentaria y los canales cortos de comercialización, apoyando la economía rural local y garantizando el acceso a alimentos agroecológicos de proximidad en hospitales, comedores, residencias de mayores, etc. Para ello, se debe garantizar la infraestructura y logística para el desarrollo de los canales cortos de comercialización en nuestros pueblos y ciudades, que facilite el acceso de toda la población a alimentos locales y agroecológicos.

Suspender tratados de libre comercio con los gobiernos que promueven la degradación del planeta y la explotación de los campesinos locales en sus países de origen. Acabar con las relaciones injustas y la colonización económica y dejar de importar y de apoyar con ayudas los productos que compiten deslealmente degradando el medio ambiente, esquilmando la tierra e incumpliendo las normativas ambientales y fitosanitarias o manteniendo en condiciones de miseria a sus trabajadoras y trabajadores, dentro o fuera de la Unión Europea.



Reformar las ayudas de la PAC para que los grandes propietarios y fondos de inversión no sean beneficiarios de subvenciones; dedicar el dinero de todas y todos exclusivamente a las pequeñas y medianas producciones, con un apoyo especial a las producciones agroecológicas, las cuales contribuyen a un arraigo de la población en las zonas rurales y al cuidado de nuestros bienes naturales.

Ajustar el modelo de reparto de agua para acabar con la sobreexplotación de los bienes hídricos y la afectación a los ecosistemas acuáticos. Priorizar el uso del agua para cultivos con baja huella hídrica y adaptados a la actual crisis de emergencia climática, como el secano tradicional, la ganadería extensiva y la producción agroecológica.

Proteger la diversidad de los cultivos contra las patentes y las leyes de propiedad de variedades, apoyando, con medidas efectivas el derecho de intercambiar material vegetal entre las agricultoras y agricultores y dotar con fondos la puesta en valor de los recursos genéticos tradicionales y la investigación y el desarrollo de la mejora pública y participativa.

Detener la autorización de proyectos de energías renovables en tierras de valor social y ecológico, protegiendo las tierras con vocación agraria y promoviendo el acceso a la tierra y a los bienes productivos a personas jóvenes que garanticen el relevo generacional en el campo.

Por nuestra parte nos comprometemos a denunciar las violencias y los crímenes ambientales y sociales, luchando contra el saqueo de nuestras riquezas y la masacre de los pueblos y a seguir resistiendo contra el extractivismo, el capitalismo desenfrenado y el patriarcado en nuestros territorios, a conservar la biodiversidad, las semillas, nuestros bienes comunes y nuestros saberes.

¡Seguimos tejiendo redes y alianzas basadas en la agroecología y la soberanía alimentaria frente al patriarcado, el capitalismo y el neoliberalismo que amenazan la vida en el planeta!